

ANÓNIMO

*FARSA DEL SACRAMENTO DE LOS CUATRO EVANGELISTAS*

PERSONAS:

SAN JUAN  
SAN LUCAS  
SAN MATEO  
GIL GUIJARRO  
ANTÓN EJIDO

*LOA*

Si prestan sentido atento,  
muy generosa unión,  
a nuestra recitación,  
tratará del Sacramento,  
bien de nuestra salvación.

Aquí saldrán dos pastores  
devotos de aqueste día,  
el cual, con grande alegría,  
le festejan con loores,  
como cada cual podía.

Träen sus personas listas;  
vienen con gran alegría  
a honrar tan sacro día;  
topan los evangelistas,  
que son de la Iglesia guía.

Pregúntanles muchas cosas  
deste Santo Sacramento;  
respóndeles con contento:  
con voluntades graciosas  
los absuelven su argumento.

Yo, por el autor, les pido  
que le presten atención  
a su representación,

y con esto me despido,  
pidiendo nos den perdón.

Calle de un lugar.

(Entra ANTÓN EJIDO.)

ANTÓN EJIDO

¡ Oh, malgrado haya el pesar!  
¡ Veis aquí la madrugada  
que pensaba madrugar!  
La fiesta será pasada  
cuando el hombre hubie a llegar.  
Gil Guijarro, ¿sí ha venido?  
¡Hola, Gil Guijarro, ha!

GIL (Dentro.)

¡Ahau!

ANTÓN

Ea, andad acá.  
¿No veis qu'el sol es salido,  
y la fiesta pasar se ha?

GIL (Dentro.)

Espérame un poco, Antón,  
que allá corro prestamente,  
que esté encintado el jubón;  
que te juro a San Llorente  
que he d'ir polido garzón.

ANTÓN

¡ Válme Dios, qué repicado  
que vienes, hermano Gil!  
Por san, que me has semejado  
a caja de tamboril,  
según vienes d'encintado.

GIL

Decí ala, Antón Ejido;  
¿para qu'es aquesse haz  
de flores que traes cogido?

ANTÓN

Yo quisiera coger más  
y, ahotas, que no he podido.

Yo, desde que so pastor,  
tengo aquesta devoción;  
que en la fiesta del Señor,  
vo echando en la procesión  
rosas y flores de olor,

y voy delante bailando,  
siempre saltando y corriendo,  
y mis flores derramando,  
y algunas veces llorando  
del gozo que voy sintiendo.

Sabe Dios, si yo tuviese  
oro, seda, y aun brocado,  
que por do va lo pusiese,  
y aun cuido que no hiciese  
lo medio que só obligado.

Bien veo que es poquedad  
mi servicio de lacería;  
mas bien ve su Majestad  
que mi trabajo y miseria  
no tiene más facultad.

GIL

A las yerbas que tú pones  
y aquéstos recibirá,  
ni a mis cintas y jubones,  
sino a nuestros corazones,  
y aquéstos recibirá.

Hola, digo, Antón Ejido:  
vos, que sois viejo pastor,  
tendréis esto ya sabido:  
¿De qué modo está el Señor  
allí en la hostia metido?

ANTÓN

Hermano Gil, a la ce,  
en esas delicaduras  
nunca jamás prohibié,  
que mejor es buena fe  
que andar buscando honduras.

GIL

Esto querría yo sabello  
de quien Dios lo da entender  
porque, por mucho leer,  
si falta el bien entendolo,  
pocos llegan a saber.

(Entran LOS CUATRO EVANGELISTAS.)

LOS EVANGELISTAS (Cantando.)

A los que solemnizaren  
la gran fiesta que tenemos,  
siempre los visitaremos.

GIL

¡Hala, hala! Digo, Antón:  
¿No oyes la mosiquería?  
Juro a diez, los santos son.

ANTÓN

¡Por pintados los tenía,  
por el cuerpo de Sansón!

Hago voto a San Millán  
que yo no me daba cata;  
que pensaba, juro a san,  
que eran los santos qu'están  
en San Pedro de la Mata.

GIL

Hablallos será razón,  
que, según sus buenas vistas,

es gente sin presunción.

ANTÓN

Digan, señores, ¿quién son?

SAN MATEO

Somos los evangelistas.

ANTÓN

¡Válame Santa Lucía!  
Cosa de Dios, cierto, es ésta,  
para engrandecer el día.

GIL

Mira si es buena la fiesta  
do tales santos envía.

ANTÓN

Señores, ¿no nos dirán,  
puesto que yo ya lo creo,  
cóm'os llaman?

GIL

Sí harán.

SAN MARCOS

Yo, San Marcos.

SAN JUAN

Yo, San Juan.

SAN LUCAS

Yo, San Lucas.

SAN MATEO

Yo, San Mateo.

ANTÓN

¡Oh, que norabuena ustedes,  
y venga tanto bien junto,  
y muchos años tornedes!

GIL

Juro a mí, que sus mercedes  
han venido a muy buen punto.

Lo uno, porque verán  
lo que en la fiesta se hace;  
lo otro decirnos han  
la pregunta, juro a san,  
de denantes, si les place.

ANTÓN

Eso sí harán; pregunta,  
que cualquier dellos entiende  
que bien te responderá;  
que el saber de por acá,  
par Dios, todo es vil allende.

SAN MATEO

La pregunta sea cualquiera,  
y pregunta con buen tiento.

GIL

Señor, la pregunta era  
que de qué modo y manera  
Dios está en el Sacramento;  
que, aunque hombre se despeña,  
no lo puede percanzar  
que en aquella hostia chiquita  
se encierra cosa infinita:  
mi fe, mucho hay que hablar.

SAN MATEO

Saber eso no consiento  
que ninguno por sí puede,

porqu'el Santo Sacramento  
al humano entendimiento  
y aun al angélico excede.

Si no entiendes, y es así,  
lo que bajo de ti está,  
¿cómo entenderás, me di,  
lo qu'está tan sobre ti?

ANTÓN

Por Dios, que dice verdá.

SAN MATEO

Si esto la humana rudeza  
lo alcanzase, y vos, y vos,  
no ternian nombre de alteza  
las cosas que hace Dios,  
ni de inefable grandeza.

No seas inquiridor  
deste misterio subido,  
que ofenderás al Señor,  
y el tal escudriñador  
será ciego y confundido.

GIL

Señor, no pensé errar,  
ni preguntaba fingido:  
demás, que he oído hablar  
qu'el humilde preguntar  
dicen que no es defendido.

SAN MATEO

Bien, pero habéis de saber  
qu'eso es con aditamento,  
que la pregunta ha de ser  
tal que lo pueda entender  
el humano entendimiento.

Pero si vos preguntáis  
pregunta que, respondido,  
la respuesta no entendáis,

si en preguntar no erráis,  
mostraisos algo atrevido.

#### SAN JUAN

N'os habéis de entretener,  
hermano, en aqueso vos;  
que bien os basta saber  
que puede más hacer Dios  
que los hombres entender.

#### ANTÓN

Yos digo que ha echado el sello  
con esto su reverencia.

#### SAN MARCOS

Dios n'os demanda entendello,  
sino buena fe y creello,  
y obrar bien con diligencia.

#### SAN JUAN

Quererse Dios encubrir  
en la hostia es otra alteza,  
porque tan clara grandeza  
no lo pudiera sufrir  
a mirar vuestra flaqueza.

Si al sol mirar no podés,  
qu'es cosa tan menos clara,  
¿qué humana vista bastara,  
si Dios, así como es,  
os mostrase allí su cara?

Y si en la hostia se viera,  
como en la gloria se ve,  
este mundo gloria fuera,  
y el gran milagro hiciera  
cesar mucho vuestra fe.

Y si se viera en el suelo  
la rëal ciencia de Dios,  
teniendo acá tal consuelo,  
ninguno hubiera de vos



que deseara ir al cielo:

qu'el hombre a donde Dios viese,  
querría ser morador;  
que, en el monte de Tabor,  
Pedro quería que hiciese  
allí morada el Señor.

Esta verdad te prometo  
deste misterio profundo;  
qu'este divino secreto  
el Señor tuvo, respeto  
a lo que más cumple al mundo.

Hasle con fe de adorar  
en la hostia, acá en el suelo,  
y con fe y con bien obrar  
lo podrás después gozar  
con clara vista en el cielo.

ANTÓN

Hame contentado tanto  
la respuesta que nos dais,  
que, bien parece que habláis  
llenos de Espíritu Santo,  
según en todo acertáis.

Y pues tal saber topamos  
para poder preguntar,  
mientras que más preguntamos  
tornen un poco a cantar,  
y verán cómo bailamos.

(Cantan este villancico.-Bailan GIL y ANTÓN.)

*VILLANCICO*

Este Santo Sacramento  
que Cristo ha constituido,  
por la fe ha de ser creído.

GIL

Pardiez, que aunqu'n el hablar

dais muy gran luz y consuelo,  
pero qu'el mosiquear  
nadie tendrá que dudar  
son que sois cosas del ciclo,  
y en de mientras que han cantado.

aunque nos vides bailar,  
no dejé de imaginar  
otra cosa, que he pensado  
que tengo de preguntar;  
la pregunta, si les place,  
es también del mismo cuento:

¿Qué provecho al alma hace  
recibir el Sacramento,  
si el alma a Dios satisface?

#### SAN LUCAS

No sólo da allí el Señor  
al alma gustos subidos,  
empero a sus escogidos  
suele echar nuevo vigor,  
en cuerpos enflaquecidos.

Da a cuerpo y alma salud,  
refréscanse las pasiones,  
véncense las tentaciones,  
y acrecienta la virtud,  
sin otras gracias y dones.

Enciende la caridad,  
esfuérase la esperanza,  
hace dulce la humildad,  
conforma la fe y bondad,  
para no hacer mudanza.

Dales gracia con que viven  
con limpia y sana intención,  
y los que no lo reciben  
es porque no se apreciben  
para recibir tal don.

#### ANTÓN

Esto que diré, señores,

también es como pastor;  
que, allá en la Pascua de flores,  
vamos yo y otros pastores  
a recibir al Señor;

y llegándome al altar,  
como veo a Dios presente,  
tiemblo, que no sé hablar;  
que no sabe hombre que siente,  
y no hago son llorar.

Aun desmemóriase el hombre  
de verse allí, juro años.  
¿Quién habrá que no se asombre  
de verse delante Dios,  
pues admira sólo el nombre?

Hago allí a Dios oración,  
y es humildemente pedille,  
y esto con gran atención,  
que limpie mi corazón  
para haber de recibille.

GIL

Señores, ya yo h'entendido  
cuán grand'es el bien que hace  
el Señor bien recibido.

Diránme, pues, si les place,  
otra cosa que les pido.  
Si a Dios yo recibo aquí,  
aunque indignos somos nos,  
¿cómo estará siempre allí?

SAN MATEO

Si quiés a Dios para ti,  
quíérete a ti para Dios.

Si le quiés tener contino,  
vive con santa pureza,  
porque, con suma grandeza,  
no consiente por vecino  
ningún vicio ni torpeza.

i Oh si tu ánima gustase  
de Jesucristo presente,  
y un poquito d'El gozase,  
veréis lo que el alma siente,  
si después se le apartase!

El ánima en su presencia  
tiene gran seguridad:  
si le corre adversidad,  
luego le echa la prudencia  
aquella Suma Bondad.

Será postrero y final  
esto que decirte quiero;  
que, con el bien divinal,  
cualquiera trabajo y mal  
es de sufrir muy ligero.

Si a Cristo tenéis, hermanos,  
cuando la muerte vendrá  
(qu'es muy cierta a los humanos),  
poné vuestra alma en sus manos  
y en los cielos la pondrá.

ANTÓN

¡Oh, muchos años tornéis  
y os vea yo acá en el suelo!  
¡Aosadas, bien parecéis  
gente que viene del cielo  
en el saber que tenéis!

Que habéis en lo preguntado  
respondido a mi placer;  
que, ahotas, voy atontado,  
que en firmeza habéis mostrado  
lo que nos cumple saber.

GIL

Todos juntos os rogamos,  
pues nos dejáis en el suelo,  
nos dejéis algún consuelo,  
y el día que nos muramos  
nos dad socorro en el cielo.

## SAN MARCOS

Pues que presente tenemos  
al Señor, bien' es, pastores,  
que las rodillas hinquemos,  
y aquí todos le adorernos  
y demos sumos loores.

## GIL

Ellos, pues que son cantores,  
canten al adoración:  
bailaremos yo y Antón,  
y ellos lleven los tenores  
con un lindo fabordón.

FIN